

# GUERRA ABIERTA,

Núm. III.

*1.º*  
*2.º*  
*3.º*  
*4.º*  
*5.º*  
*6.º*  
*7.º*  
*8.º*  
*9.º*  
*10.º*  
*11.º*  
*12.º*  
*13.º*  
*14.º*  
*15.º*  
*16.º*  
*17.º*  
*18.º*  
*19.º*  
*20.º*  
*21.º*  
*22.º*  
*23.º*  
*24.º*  
*25.º*  
*26.º*  
*27.º*  
*28.º*  
*29.º*  
*30.º*  
*31.º*  
*32.º*  
*33.º*  
*34.º*  
*35.º*  
*36.º*  
*37.º*  
*38.º*  
*39.º*  
*40.º*  
*41.º*  
*42.º*  
*43.º*  
*44.º*  
*45.º*  
*46.º*  
*47.º*  
*48.º*  
*49.º*  
*50.º*  
*51.º*  
*52.º*  
*53.º*  
*54.º*  
*55.º*  
*56.º*  
*57.º*  
*58.º*  
*59.º*  
*60.º*  
*61.º*  
*62.º*  
*63.º*  
*64.º*  
*65.º*  
*66.º*  
*67.º*  
*68.º*  
*69.º*  
*70.º*  
*71.º*  
*72.º*  
*73.º*  
*74.º*  
*75.º*  
*76.º*  
*77.º*  
*78.º*  
*79.º*  
*80.º*  
*81.º*  
*82.º*  
*83.º*  
*84.º*  
*85.º*  
*86.º*  
*87.º*  
*88.º*  
*89.º*  
*90.º*  
*91.º*  
*92.º*  
*93.º*  
*94.º*  
*95.º*  
*96.º*  
*97.º*  
*98.º*  
*99.º*  
*100.º*

## EL TRATADO SINGULAR.

COMEDIA EN TRES ACTOS EN VERSO.

### ACTORES.

EL MARQUES DE DORSAN,  
amante de  
DOÑA LUCILA, sobrina de  
EL BARON DE STANVILLE.  
-NANCI, vieja, criada del Baron.  
LINGAMBA, inválido, y camarada  
del Baron.

LISETA, criada del Baron.  
OLIVA, criado del mismo.  
FRONTIN, criado del Marques.  
FRANCISCO, tartamudo y sordo.  
LACAYOS DEL BARON.  
CRIADOS DEL MARQUES.

*En 510 n*  
*2.º y 5.º op.*

### ACTO PRIMERO.

CALLE CON UNA PUERTA PRACTICABLE Á CADA LADO.

*Salen el Marques y Frontin.*

*Front.* Ahora de llegar acabo de Paris, y á toda prisa iba, señor, á buscaros. Esta ciudad es soberbia, y al parecer suntuosa.

*Marq.* Nada que envidiar le queda á la corte. Aquí el comercio mas floreciente se encuentra; nobleza y civilidad sin afectada etiqueta; marcialidad, bellas damas, aire de corte, franqueza, cielo alegre y despejado, es su mansion hechicera; en fin, es mi amada patria, y me regocijo en ella; por tanto he determinado fijarme aqui hasta que muera.

*Front.* Designio precipitado,

nunca en lo mejor acierta. Habeis venido llamado de unos millones que os deja vuestro tio, á quien no visteis desde la corta edad tierna de doce años que salisteis de la famosa Marsella. El proyecto que formasteis era, sí, bien se me acuerda, de recoger lo mas breve posible toda la herencia, y volveros á París á disfrutar las riquezas.  
"Mi amado Frontin, deciais una hora antes que partierais,  
"siento que sea precisa  
"en Marsella mi presencia.  
"Los provinciales carecen  
"de aquella delicadeza  
"y finura que se halla  
"en la Corte, y será fuerza  
"vejetar acaso un mes  
"allí: es cosa violenta  
"estar fuera de París  
"un mes."

*Marq.* Pero es cosa nueva que las ideas se cambien?

*Front.* Y que dirán las doncellas de París, cuando averigüen resolución como esta?

*Marq.* Nada me importa: suspiren que hartó suspiré por ellas: en fin yo estoy complacido de que también te parezca este país.

*Front.* Si señor: y sabed que en él me espera el amor más delicado y honesto que hallarse pueda.

*Marq.* Me alegro, Frontin: estamos con muy poca diferencia los dos en el mismo caso.

*Front.* Enamorado estais? bella cosa! ya tendré que hacer.

Cómo en todas partes; ea, amais una, dos ó tres?

esto es preciso se sepa, y si viven cerca ó lejos; porque los diablos os tientan muchas veces elegir las

una de otra media legua,

y quien lo paga es Frontin: de esto ya tengo experiencia.

Proposiciones, convenios, rompimientos y etcetera, todo se hacia por mi:

un embajador yo era

universal. *Marq.* Ay Frontin!

una sola es la que llena mi corazón para siempre.

*Front.* Una no más? pero es bella, fea, joven, rica, pobre, casada, viuda ó doncella?

*Marq.* Doncella es en mi entender.

*Front.* No jurar siempre es prudencia sobre este artículo. Y donde vive?

*Marq.* Allí.

*Front.* Fortuna es esta para mi. Bravo! me agrada! frente á frente de banderas.

*Marq.* El día de mi llegada la ví en el paseo, y verla y adorarla fué uno mismo.

*Front.* Saber su clase nos resta.

*Marq.* Es sobrina del Barón de Stanville, que en la guerra

siempre fué muy distinguido, es rico, y hombre de prendas; me vió nacer, y era amigo de mi tío.

*Front.* Ah! quien creyera!

*Marq.* Qué tienes? tú le conoces?

*Front.* No señor.

*Marq.* Pues qué es esta admiración?

*Front.* Por que allí es donde sirve Liseta.

*Marq.* Sirve al Barón de Stanville?

*Front.* Si, conozco á esa doncella

que amais. Mas nada espereis:

ved lo que dice mi prenda en el último correo.

*Saca una carta y lee.*

» Mi amado, mi muy de veras

» estimado... mi querido...

Dejaré las frioleras,

que por sabidas se callan.

*Marq.* Prosigue, no te detengas.

*Front.* Courag Monsiur. » Ya no estoy

» en casa de la condesa,

» porque murió. Solo así

» la dejaria. Liseta

» es tan afecta á sus amos

» como á su amante.

*Marq.* Oh qué flema!

*Front.* Perdonad, que esto es preciso.

» Como la condesa es muerta, (*lee.*

» sirvo al Barón de Stanville,

» que vive en la calle mesma

» de Roma, frente la casa

» de tu amo, aquel tronera....»

Perdonad, me equivoqué, (*repre-*

está borrada la letra. (*senta.*

» Tiene una sobrina, en quien (*lee.*

» la virtud y la belleza

» se compiten; y se casa

» muy pronto....

*Marq.* Se casa? Cesa,

es necesario estorbar

esta boda. Corre, vuela

á buscar esa criada,

en mi favor la interesa;

píntale mi amor, y dile

que el interrumpir es fuerza

este funesto himeneo;

que será la recompensa

de este importante servicio

casaros; y de mi cuenta corre una cuantiosa dote.

*Front.* Contad con los dos sin esa oferta, para servirlos, aunque la admito, que fuera desairaros no aceptarla. Aun veo una frase en esta carta, que es muy favorable. » Al que ser su esposo espera (*lee.*) » todavía no lo ha visto."

*Marq.* Ni quiera Dios que le vea.

*Front.* » Es capitán de navio. (*lee.*)

*Marq.* No mas. Ve á ver á Liseta.

*Front.* Hasta luego.

*Yéndose por el lado opuesto á la casa del baron, y el marques le detiene.*

*Marq.* A dónde vés?

mira que la casa es esta.

*Front.* Instruida de mi arribo,

con una amiga me espera en otra casa. Los amos

de las doncellas sospechan si tienen amante, y suelen sin otro examen ni prueba despedirlas; y por eso me avisó que no la viera en su casa. A Dios, señor.

Animo, que por mi cuenta corre esta revolucion, ó me he de pelar las cejas. (*vase.*)

*Marq.* Casarla? esta voz cruel hasta el corazon me yela!

Tal vez no será verdad... pero sí, que nadie llega á instruirse en los asuntos con seguridad mas cierta que los criados. Si yo introducirme pudiera en su casa, y conseguir que me amara su belleza! Mas ay! que es vana esperanza, pues solo la indiferencia he notado en los dos dias que la sigo sin reserva! si sus ojos me han mirado casualmente, he visto en ella un aire de distraccion... Mas no puede ser modestia y disimulo? si puede. Determinarme quisiera

á pedírsela á su tio.

Pero si ya está resuelta

á casarse, tal vez no...

En fin, sea como sea, estoy ya determinado.

Ayer fue á mi casa mesma

el Barón; dejó su nombre,

porque yo me hallaba fuera:

preciso es y natural

satisfacer esta deuda

devolviendo la visita:

le hablaré de la materia.

Pero de su casa sale...

ocultarme de él quisiera...

me ha sorprendido su vista.

De qué nace la sorpresa?

*El Barón en la puerta de su casa, saca y mira el reloj.*

Yo llego á hablarle: señor?

*Bar.* Servidor, quien usted sea.

*Marq.* No me conocéis?

*Bar.* Oh diablo!

Vos sois, segun se me acuerda,

el Marques de Dorsan. *Marq.* Sí.

*Bar.* Doce años segun mi cuenta,

ha que no os veo, y no obstante hallo poca diferencia

en vuestro rostro. Ya estais

hecho un hombre: entonces erais

el estudiante mas malo,

mas travieso y calavera

de todos. Diversas burlas

me hicisteis: no se os acuerda?

*Marq.* La poca edad nada mira.

Sé os tomasteis la molestia

de visitarme ayer, cosa

que yo escusaros debiera

habiendo ido á vuestra casa.

*Bar.* Toda ceremonia fuera.

Profesé con vuestro tio

treinta años la mas estrecha

amistad; yo iba á su casa

francamente: él de la mesma

manera me frecuentaba.

La cordialidad, franqueza

y alegria provincial,

nuestros distintivos eran.

Si vos pensais como él,

si la pesadez molesta

de un antiguo militar

no os enfada, en hora buena  
id á mi casa, á toda hora,  
que siempre sereis en ella  
recibido alegremente;  
yo tambien iré á la vuestra.  
Me encontrareis siempre el mismo  
sin ninguna diferencia,  
sino Marques, hasta nunca,  
que el cumplimiento me apesta.

*Marq.* Yo pienso del mismo modo:  
esta es la causa primera  
de disgustarme la corte.  
Pero Baron, con qué veras  
os estimaba mi tio!  
incesantemente era  
su conversacion de vos.

*Bar.* Mirad que estais en Marsella,  
y aquí no se miente nunca.  
Cómo ha de ser que tuviera  
conversacion con vos  
en los doce años de ausencia?

*Marq.* Si señor; pues en sus cartas  
no trataba otra materia  
que del Baron de Stanville.

*Bar.* Si daba al diablo la pena  
de escribir cartas? *Marq.* A mi  
me escribia con frecuencia  
sobre diversos negocios.

*Bar.* Negocios él? esta es buena!  
jamás pensó en mas negocios  
que en los de buenas botellas.

*Marq.* Sin embargo los tenia.  
De él supe que una hechicera  
sobrina teneis. *Bar.* Jamás  
creo llegó á conocerla,

porque murió mucho antes  
que del convento saliera.

A lo que veo, Marques,  
no será amistad estrecha  
la nuestra. *Marq.* Por qué, señor?

*Bar.* Porque mentís sin conciencia.  
Si nunca vió á mi sobrina,  
cómo quereis que os dijera  
que era fea, ó era hermosa?  
si no es que lo dedujera  
de lo que yo encarecia  
sus recomendables prendas.

*Marq.* Oh Baron! yo nunca miento.  
Vuestra sobrina es muy bella.

*Bar.* No porque yo soy su tio,

pero apuesto no se encuentra  
criatura mas amable  
y hermosa en toda Marsella.

Yo no quiero hacer su elogio.

Ella es alegre, traviesa,  
bien que me hace endemoniar  
muchas veces su viveza:

es prudente, dulce, amable;  
con todos tiene reserva,  
menos para mi, que me habla  
con libertad y franqueza.

Conmigo hace el diablo; aguanto  
se divierte, me chasquea;  
mas yo tambien me desquito  
aunque viejo; pronto espera  
que la case, lo sabiais?

sin duda, porque en Marsella  
no se habla de otra cosa.

*Marq.* Cierto.

*Bar.* Pues amigo, es fuerza  
que danceis en esta boda,  
que yo tambien mis piruetas  
haré á pesar de los años.

Si vuestro tio viviera,  
se haria rajas bailando.

*Marq.* Segun eso, es cosa hecha  
ese matrimonio? *Bar.* No,  
pero decidido queda.

Es capitan de navio  
el novio, y hombre de prendas;

fue mi antiguo camarada  
su padre, y por mas señas

que en el sitio de Mahon  
íbamos de descubierta

los dos, y un maldito casco  
de bomba le llevó entera

la cabeza. Y su hijo  
se ha distinguido en la guerra

última como un canalla.  
Han hablado las gacetas

mucho de sus valentías.  
El Rey le estima, le aprecia,

le ha premiado. Yo quise  
hacerle alguna fineza;

y como mi mas preciosa  
alhaja es la picarueta

de mi sobrina, al instante  
se la ofrecí. *Marq.* Buena prueba

es del afecto que os debe.  
Y esa señorita bella,

conoce ya al capitán?  
*Bar.* No le ha visto.  
*Marq.* Pues aun resta el saber si le amará.  
*Bar.* Y qué importa que no quiera amarle? *Marq.* Cómo, Baron, vos pensais de esa manera?  
*Bar.* Pues qué comunmente se aman los esposos? friolera! Jamás he visto incluir en los esponsales esa cláusula tan apretante.  
*Marq.* Debiera ser la primera de todas, como mas digna, pues tanto depende de ella la felicidad. *Bar.* Marques, parece que os interesa demasiado este negocio.  
*Marq.* Siempre á la naturaleza y á la humanidad defiendo.  
*Bar.* Palabras á la moderna, que dichas no significan mas que el aire que las lleva.  
*Marq.* Aqui habla mi corazón. Si vuestra sobrina niega su mano á ese capitán, porque no le gusta, y llega otro de quien por acaso se agrade? *Bar.* Esa es otra cuenta. Yo no la violentaria si tal caso sucediera.  
*Marq.* Esto es ser justo, y con eso me alentais. *Bar.* De qué manera? Peste en el Marques! (*aparte.*)  
*Marq.* Señor.... *Bar.* Qué haceis?  
*Marq.* A las plantas vuestras....  
*Bar.* Cómo, en mitad de la calle!... pues no os correis de vergüenza? Alzad.  
*Marq.* A vuestra sobrina adoro.  
*Bar.* Naturaleza.... humanidad... para el necio que estas palabras creyera... Si apenas hace dos dias que habeis llegado á Marsella, cómo la habeis de adorar? refrescad esa cabeza.  
*Marq.* Una mirada no mas me ha rendido á su belleza. Dadme su mano, señor.

*Bar.* Oh Marques, haya prudencia, que ya me enfado! con migo nadie se burla ni juega. Por vida del Rey....  
*Marq.* No, no; mi amor, señor, es de veras. Las circunstancias me obligan á que violento proceda. A vuestra sobrina perdía si el hablaros difiriera. Cuando el amor es extremo, todo un amante lo arriesga.  
*Bar.* El maldito está perdido! (*ap.*) Marques, siento que os suceda esto en tan mala ocasion; ningun arbitrio me queda, porque he dado mi palabra, y no he de faltar á ella. No obstante, si mi sobrina os ama, yo la violencia jamás usaré. *Marq.* No puede ser insensible á la hoguera que abrasa mi corazón. Yo suplico se difiera este himeneo fatal, hasta que yo la convenza de mis finos sentimientos.  
*Bar.* Pues estáis en la materia adelantado, Marques; no habeis hablado con ella?  
*Marq.* No señor, mas la hablaré.  
*Bar.* Eso con todas mis fuerzas yo procuraré impedirlo.  
*Marq.* Mi fortuna manifiesta os es: exigid de mi las ventajas y riquezas que querais. No pido dote, no quiero mas que mi bella: solo en poseerla, cifro la ventura mas completa.  
*Bar.* En verdad que me afligís: pues me poneis en la estrecha precision de prohibiros el que atraveséis las puertas de mi casa, hasta despues de que la boda esté hecha.  
*Marq.* Esa es crueldad, Baron.  
*Bar.* Lo exige asi la prudencia. Si cuando ya esten casados gustais venir, norabuena;

sino, nada habrá perdido:  
hacedlo como os parezca.

*Marq.* Despues de casados? ah!  
yo moriria de pena.

*Bar.* Palabras huecas. Ninguno  
muere de amor, es quimera:  
ya esa moda se pasó.

*Marq.* Posible es que nada os mueva?  
así me negais la dicha  
mayor qué esperar pudiera?  
No receleis que mi amor  
lo mas difícil emprenda  
(para conseguir el fin?)

*Bar.* Oh! me amenazais? qué buena!  
y qué hareis?

*Marq.* Qué haré? qué haré?  
lo vereis por la experiencia.

Basta. Quereis apostar  
á que si á mi en la cabeza  
se me pone, qué consigo  
desvaratar vuestra idea,  
y qué mi adorada abraçe  
mis intereses contenta?

*Bar.* Apuesto á que no.

*Marq.* Baron,  
ignorais mi sutileza?

*Bar.* Soy mas astuto que vos;  
y para daros la prueba,  
yo os ofrezco mi sobrina  
si con todas vuestras tretas  
la podeis ganar, burlando  
mi vigilancia. *Marq.* De veras?

*Bar.* De veras.

*Marq.* Venis en ello? *Bar.* Si.

*Marq.* Esta será Guerra Abierta.

*Bar.* Guerra Abierta. Mas despacio:  
hacer los pactos es fuerza.  
Sabéd que hoy el capitan  
ha de llegar, y que os queda  
poco tiempo; lo que falta  
del día... aun quiero que sea  
hasta media noche.

*Marq.* Es corto  
el término que me resta.

*Bar.* Ya desmayais? qué temeis?

*Marq.* No temo... pero... quisiera...  
no importa: hasta media noche.

*Bar.* No useis las estratagemas  
comunes. *Marq.* Sí, os serviré.

*Bar.* Todo, menos la violencia,

lo permito. *Marq.* Me juzgais  
capaz de una tal bajeza?

*Bar.* Inventad cuanto quisiereis,  
y os descubriré sin pena.

*Marq.* Oh! vuestra sobrina es mia,  
si el arte tengo de hacerla  
abrasar mis intereses.

*Bar.* No creo que tal suceda.

*Mar.* Por que? *Bar.* Seria preciso,  
y es difícil que suceda,  
é imposible: por egemplo,  
que vos sacarla pudierais  
de mi casa con su gusto,  
y sin que yo lo supiera.

*Marq.* Eso es muy facil.

*Bar.* Muy facil?

Este maldito me altera, (*aparte.*)  
preciso es entrar á ver  
si aun está en casa, no sea  
que ya me la haya pegado.

*Marq.* A Dios, tio.

*Bar.* Cómo abuela.

A Dios Marques. Os convido  
á bailar con la doncella  
en el sarao de su boda,  
como interesado en ella. (*vase.*)

*Mar.* Una vez que determino  
dedicar de amor la llama  
á un objeto único; hallo  
la dificultad mas árdua  
que superar.

*Male Frontin.* Ví á Liseta.

*Marq.* Yo al Baron.

*Front.* Bravo! me agrada!

*Marq.* Me declaré.

*Front.* Que responde?

*Marq.* Que ya su boda tratada  
tiene. Pero yo resuelto  
le dije mi temeraria  
resolucion. *Front.* Y cuál es?

*Marq.* A mi partido ganarla,  
sacándola sin violencia,  
y contra la vigilancia  
del Baron, de su poder;  
y me ha dado la palabra  
de concederme su mano,  
si logro empresa tan árdua.

*Front.* Extraordinario contrato.

*Marq.* Yo cuento con tu estreñada  
astucia. *Front.* Ya lo comprendo:

mas no es facil la entruchada  
 contra un hombre prevenido,  
 y que hizo sus carabanas  
 en sus tiempos. *Mar.* Yo lo hice  
 para ver si le espantaba  
 mi atrevimiento, y rióse.

*Front.* Se rió? pues ahora falta  
 saber quien será el postrero  
 que ria de buena gana.  
 Lo dificil de la empresa  
 hará la gloria mas alta  
 del suceso, no es verdad?  
 El que combate ó ataca,  
 solo piensa en atacar,  
 y tiene determinada  
 su accion; pero el atacado,  
 por donde menos aguarda  
 se puede ver derrotado.  
 Liseta está ya ganada,  
 y nos dará su socorro,  
 que no es de poca importancia;  
 pero son cinco criados  
 los de esa maldita casa.  
 Un viejo inválido, amigo  
 del Baron, y camarada  
 de guerra, zafio y gotoso,  
 pero dará una estocada  
 al mismo demonio, antes  
 amigo de confianza,  
 que criado. Un portero  
 que es mas sordo que una tapia,  
 medio tonto, un ser inútil.  
 Un Oliva, que no es rama,  
 pero indiscreto, muy vano;  
 luego mi Liseta amada,  
 y una endemoniada vieja,  
 peor que dueña en España,  
 consejera de su amo,  
 á quien es fuerza se haya  
 de temer, porque ademas  
 ha visto como yo hablaba  
 con Liseta, y si averigua  
 que sois mi amo, la malvada  
 sospechará, y al Baron  
 dirá todo lo que pasa,  
 tomará las avenidas,  
 y ved la plaza sitiada.

*Marq.* Ganar á esa vieja.

*Front.* Cómo? *Marq.* Con el oro.

*Front.* Es la metralla

mas barredora. Ella viene.

Ea, señor, á las armas.

Yo voy á trazar mi plan  
 con un trago de champaña,  
 acalorándome antes  
 para rendir esta plaza. (*vase.*)

*Marq.* Estas viejas son temibles,  
 están experimentadas,  
 y es difícil seducirlas.

*Nanci* atraviesa el teatro, va á en-  
 trar en casa del Baron, pero antes  
 se detiene un poco buscando la  
 llave de la puerta.

*Marq.* A Dios, niña.

*Nanci.* Bufonada.

*Marq.* Señorita, á vuestros pies.

*Nan.* Beso á usted las manos. Vaya...  
 Buscando la llave.

*Marq.* Sois del Baron de Stanville  
 hija tal vez? *Nanci.* Buena gracia!  
 os quereis burlar, señor?  
 yo soy del Baron criada.

*Marq.* Vos sois bella, señorita.

*Nanci.* Si no lo soy, tuve fama  
 de serlo en mi juventud.

*Marq.* Y aun lo sois, pues esa cara  
 conserva un cierto atractivo....

*Nanci.* Por la lisonja mil gracias.  
 Yo soy vuestra servidora.

A Dios, señor. *Mar.* Ah Madama!  
 deteneos un instante,  
 tengo cosas de importancia

que hablaros. *Nan.* Este es amante  
 de la sobrina. (*ap.*) En sustancia  
 qué quereis? *Mar.* Sois muy severa.

*Nanci.* Este es mi humor.

*Marq.* Vuestra cara  
 es naturalmente dulce.

*Nanci.* Si pensais con esas gracias  
 seducirme, os engañais.  
 soy vieja y fea; esto os baste.

Vos sereis algun amante  
 que viene á rondar la casa  
 de mi amo el señor Baron?

pues no espereis de mi nada:  
 le estimo como merece,  
 porque no me ha dado causa  
 para que le sea infiel.

A su sobrina la casa  
 con un capitan famoso

de navio. Si esperanza teniais de ser su esposo, bien podeis abandonarla.

*Marq.* Yo no la abandonaria, si vos mi intento ayudarais.

*Nanci.* Es insultarme, señor.

Con quién piensa usted que habla?

*Marq.* Con quien fijamente creo compadece las desgracias.

Doscientos luises que estan en este bolsillo, Madama, no podrán algo con vos?

*Nanci.* Ah! ah! ya está declarada la pretension del amigo.

El oro no me contrasta, ni jamas podra empeñarme

á hacer una accion tan baja.

*Marq.* Sereis la unica en el mundo incorruptible criada?

*A su puerta oculto el Baron.*

*Bar.* Nanci con nuestro Marques? escuchemos lo que hablan.

*Nanci.* A la verdad, compadezco vuestra situacion amarga:

tanto amais mi señorita?

*Marq.* Mi corazon avasalla.

Alli está el Baron, mudemos (ap.)

la materia. Me encanta

vuestro modo de pensar,

y á la verdad no esperaba

hallaros tan favorable

y compasiva. *Nanci.* En mi halla

compasion, quien la merece.

*Marq.* Vuestra ingenuidad me agrada, y esos nobles sentimientos.

*Nanci.* Son naturales en mi alma.

*Marq.* Estoy muy regocijado

de que hayáis sido tan franca

en abrirme vuestro pecho

sin cautela disfrazada;

pues ya es inútil valerme

de otra persona. *Bar.* Canalla!

*Marq.* Me habían dicho de vos

otra cosa. *Nanci.* Hay tan malvadas

lenguas... *Marq.* Pues seguramente

el Baron no lo esperaba

de vos. *Nanci.* Debiera esperarlo.

*Bar.* A maldita endemoniada

vieja! *Marq.* Vos á su sobrina

quereis ver afortunada

casando á su gusto. *Nanci.* Si.

*Marq.* Sois cuerda, prudente y sabia; en premio de vuestro celo admitid la limitada cantidad de este bolsillo.

*Nanci.* No merezco honra tan alta.

*Marq.* Tomad, tomad, yo conozco

*Nanci toma el bolsillo.*

el talento que en vos se halla, el buen modo de pensar, y que sois de las criadas el modelo mas perfecto.

Habia quien apostaba ciento contra uno á que vos de este modo no pensabais.

*Nanci.* Pues no tenian motivo para dudar... *Bar.* De tu infamia.

*Marq.* En llegando á vuestra edad

suelen tener mala fama

ciertas damas; pero vos

todavía haceis que valgan

los derechos que á los veinte

tiene la mas bella dama.

*Nanci.* Estais loco? ah, ah, ah.

*Marq.* No lo estoy, no, que esa cara..

*Nanci.* Qué haceis? apartad, señor.

Bien que no me desagrada (ap.)

que se haga caso de mi.

*Marq.* Celebro tanto, mi amada,

el haberos encontrado!...

desde ahora doy por lograda

nuestra accion. Mas si el Baron

con migo hablando os hallára,

sospecharia...

*Bar.* Aqui está (saliendo.)

el Baron si os hace falta.

*El Marques finge quedar sorprend.*

*Marq.* Cielos! somos descubiertos.

Ay señorita de mi alma, (á Nanci.)

todo lo ha oido! *Bar.* Si, todo.

*Nanci.* Y bien, me dará las gracias.

*Bar.* Las gracias?

*Nanci.* Seguramente.

*Bar.* Puede darse tal infamia?

*Marq.* No os creíamos tan cerca;

pero esta señora os amaba

infinito, y os protesto

no se hallará otra criada

tan incorruptible. *Bar.* Cierto:

es de vuestra confianza;



pero no volverá á entrar por las puertas de mi casa.

*Nanci.* Qué decis, señor Baron?

*Bar.* Que te vayas noramala, y no vuelvas á pisar estos umbrales, malvada.

*Nanci.* Escuchadme.

*Bar.* No repliques.

*Marq.* Ya logré lo que buscaba. (ap.)

*Bar.* Soy mas astuto que tú.

Yo te enviaré mañana lo que te debo.

*Nanci.* Mirad que asi dejais infamada mi buena opinion. (dad.)

*Marq.* Es cierto. (con mucha frialdad.)

*Bar.* En edad tan avanzada no te avergüenza este hecho?

no te se erizan las canas de horror, infame muger?

pero yo siempre esperaba esto. Nunca confié

de la lealtad que afectabas.

Veinte y cinco años hace que de tí desconfiaba.

Vete de aquí, vé infelice;

y si atrevida, mi casa vuelves á pisar, te ofrezco

ponerte donde no hagas otro servicio al Marques

como el que hacerle intentabas.

*Nanci.* Pues asi pagais el celo con que yo solicitaba

serviros! ahora os digo que no habeis de ver lograda

la idea de que se case vuestra sobrina amada

con el capitan. No temo vuestras vanas amenazas,

que yo soy muger de honor, y habrá quien saque la cara

por Nanci. Yo os haré ver que impunemente no agravia

el Baron á una doncella de mis muchas circunstancias;

que yo soy mucha muger aunque fui vuestra criada.

Si yo me hubiera casado con el capitan de guardia

suiza, no habria servido á vos, ni á ningun canalla.

Pero me la pagareis por vida de Nanci Nausa.

*Bar.* Me rio de tus astucias, y de toda tu amenaza.

Soy mas astuto que tú, vieja fea, endemoniada,

y detestable. *Nanci.* Vos sois un viejo insolente.

*Bar.* Calla, ó te doy doscientos palos.

*Marq.* Señor, respetad las canas de esta pobre doncellita.

*Nanci.* Váyase muy en horamala. A mi palos! voto á quien...

Loco, ridículo. *Bar.* Anda maldita vieja insolente,

te abandono á tu desgracia. (vas.)

*Marq.* Señorita, mucho siento que padezcáis por mi causa este vejámen. Qué hombre

de tan grosera crianza!

Creed que sino se va, tirado hubiera la espada,

por defender vuestro honor.

No os aflijais, que mi casa será vuestra en todo tiempo,

sin que en ella os falte nada.

*Nanci.* Me la pagará, lo juro, me la pagará el canalla.

Yo serviré, á mi pesar, (pues no estoy acostumbrada

á tan bajo proceder)

solo por verme vengada de una injuria tan infame.

Cuando la puerta cerrada de su casa esté, entrareis,

pues no hay portero ni guarda entonces que os incomode.

Esta llave os dará entrada; y valido de un disfraz...

pero yo os daré la traza despues de tranquilizarme,

que estoy muy acalorada.

*Sale Frontin.* Y bien...

*Al oido del Marques y como receloso.*

*Marq.* Ya es nuestra, Frontin.

*Front.* Ya es nuestra? viva: una dama como esta, es un tesoro

para dirigir la trama en una intriga amorosa

por ser experimentada.

*Acto 9*

*Acto 9*

*Acto 9*

Viva, viva: si ya es nuestra,  
 contad rendida la plaza.  
 Oh bellísima, adorable,  
 hermosísima Madama!  
 Debemos llevarla en triunfo  
 en señal de que es ganada  
 por nosotros la victoria  
 contra el Baron y su casa,  
 Guerra Abierta, Guerra Abierta,  
 sin cuartel, al arma, al arma.

XX

## ACTO SEGUNDO.

SALA DE CASA DEL BARON CON TRES  
 PUERTAS AL FORO.

*Sale el Baron con una carta.*

*Bar.* Hoy arriba el capitán:  
 en la rada ya se encuentra  
 según la carta; tendré  
 el gusto de que en la mesa  
 brindemos á la salud  
 del Rey y Lucila bella,  
 á quien deseo le agrade  
 del capitán la presencia.  
 El aire de confianza  
 del Marques sobre la apuesta  
 me tiene sobresaltado,  
 y así asegurar es fuerza  
 la lealtad de los criados  
 con dones y recompensas;  
 y también con la amenaza  
 del castigo al que no sea  
 leal á mi confianza.  
 Francisco? Oliva? Liseta? *(llama.)*  
 Lingamba? *(salen todos.)*

*Liseta.* Señor, qué mandais?

*Oliva.* Estamos en tu presencia:  
 sucede alguna desgracia?

*Bar.* No; mas puede ser que suceda,  
 pues hay quien quiere burlarse  
 sobre palabra y apuesta.

*Ling.* Y quién son esos canallas?  
 yo cortaré las orejas  
 al mismo diablo en persona:  
 mi capitán, que prevengan  
 sepulturas.... *(dea.)*

*Franc.* N...os...lla...mais? *(tartamu-*

*El Baron hace señas á Francisco  
 diciendo que sí, y dice á los otros.*

*Bar.* En dos palabras se encierra  
 todo: sabed que el Marques  
 de Dorsan, que en la otra cera  
 vive, y á quien he negado  
 á mi sobrina, que espera  
 casar con el capitán  
 Rolando, me ha hecho la apuesta  
 de sacarla de mi casa  
 burlando mi diligencia,  
 y yo se la he prometido  
 si consigue lo que intenta  
 antes de la media noche,  
 sacándola con reserva,  
 y mirando por su honor.

*Oli.* Sin duda ignora ese bestia  
 del Marques que hay un Oliva  
 en casa?

*Ling.* Y que está en la puerta  
 un soldado viejo; el Padre  
 Lingamba, que con su flema  
 le arrojará por las tapias  
 del jardín ó de la huerta.

*Liseta.* Y que Liseta es capaz  
 de trastornar con destreza  
 cuantos ardides y trazas  
 discurra; que esta cabeza  
 encierra tanta malicia  
 como todas las cabezas  
 de las criadas sutiles  
 que se encuentran en Marsella.

*Bar.* Me regocijo de hallaros  
 interesados en esta  
 difícil acción, y espero  
 no hareis como la perversa  
 Nanci, que ofreció al Marques  
 su protección. *Ling.* Esa vieja  
 maldita bruja? por vida....

*Bar.* Sedme fieles, que cincuenta  
 luises ofrezco á cada uno,  
 si del Marques la soberbia  
 burlamos. *Oliva.* Podeis pagarnos  
 adelantada esa cuenta,  
 porque ya está conseguido.

*Ling.* Yo quiero que en agua fresca  
 me tengan toda mi vida  
 sin darme ni una botella,  
 si el Marques halla el secreto  
 de pasar por vuestra puerta

sin que mi espada le parta el corazon y las piernas.

*Salen por la puerta de en medio Nanci y el Marqués disfrazado con un cabriolé ó redingote, un gorro blanco calado hasta las cejas y un parche en un ojo: Nanci le oculta en la puerta de la izquierda, y luego se va por donde ha venido.*

*Nanci.* Ya sabeis las avenidas de la casa; lo que piensan escuchareis desde aquí, para hacer lo que convenga; pero Lucila no está, á su cuarto voy á verla. Veremos si Nanci sabe mas que ese Baron tronera.

*Marq.* Dejad que vaya con vos.

*Nanci.* Marquesito, valga flema, que aunque os sirvo en esto, es otra cosa muy diversa que una doncellita honrada como yo, testigo sea de coloquios amorosos que mi honestidad ofendan; que aun tengo el alma en mis carnes, y despertarse pudiera alguna pasion rebelde que tal vez::- una doncella está espuesta en todo tiempo, porque el diablo siempre vela. *(m/)*

*Fran.* Qué... es... tais... ha... blan... do?

*Marq.* Expedita *(desde la puerta.)* tiene este hombre la lengua.

*Fra.* Yo... qui... ero... sa... ber... lo... to... do.

*Ling.* Quién guarda una ciudadela, no guardará una muger?

Mi capitan, se os acuerda cuando en aquella avanzada yo estaba de centinela, y vinieron treinta ingleses fingiendo la contraseña á sorprendernos, que solo calando la bayoneta maté veinte, nueve huyeron, y á uno que valiente era, y se quiso resistir, lo agarré de esta manera,

*Agarra á Francisco.*

y despues que entre mis brazos

le hice hechar por las orejas, boca y ojos las entrañas, le arrojé con tal violencia, que fue á morir el canalla cosa de una media legua de la avanzada? *(arroja á Franc.)*

*Fran.* Ay... de... mi!

*Liseta.* Lingamba es como una fiera.

*Fran.* Que... me... has... mu... er... to.

*Ling.* Cuando hablo de mis pasadas refriegas, no hay demonios que me aguanten: levanta. *(á Francisco.)*

*Fran.* Mal... di... to... se... as.

*Liseta.* Una muger no es inmoble como es una ciudadela, Lingamba, y te burlaria solo á un volver de cabeza.

*Ling.* Ni todo el infierno junto burlará á Lingamba.

*Fran.* O... bes... tia! hay... al... gu... na... no... ve... dad? es... ta... mal... di... ta... sor... de... ra..

*Bar.* El pobre Francisco rabia porque no oye.

*Ling.* No os dé pena, yo le informaré de todo en bebiendo una botella.

*Bar.* Tú y Francisco guardareis la entrada: él buenas piernas tiene, y tú buenos oidos, los dos estad en la puerta, y á nadie dejeis entrar sin venir á darme cuenta, ó que antes diga = *Bombarda y Amor*, porque esta es la seña.

*Ling.* Descansad, mi capitan, que en la seña y contraseña estoy bien acostumbrado, y el mismo diablo que venga, no pasará sino dice *Bombarda y Amor.*

*Hace señas á Franc. y se van los dos.* *m/*

*Bar.* Nos resta el que sepa mi sobrina lo que el Marquesito intenta, para que esté prevenida contra su altiva insolencia: tú irás al punto á decir al capitan que se venga

contigo. *Oliv.* Que señas tiene?

*Bar.* A la verdad que aunque quiera dártelas, no le conozco.

*Oliv.* No importa: treinta años cuenta, será moreno, robusto, tendrá la voz algo gruesa, su nombre es el capitán Rolando, preciso es sea un poco abrutado. Sí, le conoceré á la legua. Voy corriendo.

*Bar.* Aguarda un poco: de camino, dí que venga el sastre de mi sobrina con la mayor diligencia, á tomarle la medida de los trages; pero cuenta no dejes de dar al sastre la seña y la contraseña.

*Oliv.* Voto á... se me ha olvidado.

*Liseta.* Sea muy en horabuena: no tienes memoria, y quieres encargarte de una empresa tan difícil? qué naranjo! Bombarda y Amor. *Oliv.* Liseta, los talentos superiores jamás en las menudencias se paran; toman en grande las cosas. *Liset.* Por eso quedan engañados por los tontos, [como creo te suceda (*aparte.*) á tí y al Baron]: despacha.

*Oliv.* Voy volando. *M. P. (vase.)*

*Sale Lucila por la puerta de en med.*

*Luc.* Nanci deja inclinada mi afición hácia el Marques: si Liseta, como me ha ofrecido, me ayuda para verle... *Bar.* Llega, llega, sobrina mia, tú eres sensible á cualquiera ofensa?

*Liset.* Quién lo duda? de otra suerte no cumpliría la deuda que el sexo impone. *Luc.* Segun mi tio dice, tu aciertas.

*Bar.* Cómo es eso de segun? por egemplo: si supieras que un atolondrado tiene la altanería indiscreta de amarte? *Luc.* Ese es un crimen

que á ninguna dama pesa que le cometan millares.

*Bar.* Pero y si tal vez apuesta que sin mi consentimiento poseerá tu belleza, sacándote de mi casa?

*Luc.* Oh señor! á nadie llevan sin su gusto. *Bar.* Y yo aseguro, Lucila, que no le tengas.

*Luc.* Eso yo no juraré, porque cuando un hombre intenta una empresa tan difícil, preciso es que ame de veras; y escitar grandes pasiones á todos nos lisongea: porque suele el corazón tomar una parte en ellas, y tocado el corazón se trastorna la cabeza.

*Bar.* Pues por si acaso, sobrina, yo impediré que suceda.

*Luc.* Con la oposicion, señor, el deseo se fomenta.

*Bar.* Con qué será necesario, segun tu maldita idea, que este atolondrado gane?

*Luc.* Tio, conforme quien sea.

Es noble, jóven, galan, de buen talento y presencia?

*Bar.* Eso es lo que no sabrás, hasta que casada seas con el capitán.

*Luc.* Señor, permitidme que os advierta que habeis cometido un yerro en decir que hay quien pretenda mi mano con tanto empeño; pues aunque estaba dispuesta á admitir al capitán, la curiosidad me lleva á dilatar esta union, hasta tanto que yo vea á ese nuevo enamorado.

*Bar.* Oh sobrina! tus demencias comunmente me divierten, pero ahora me rebientan. De mi dependes; me has dado palabra sin resistencia de ser del capitán: yo confiado en tu promesa la he dado tambien: él viene

poco mas de dos mil leguas para casarse contigo, y me has de cumplir la oferta. En cuanto á ese pisaverde que cree es una friolera sacarte de mi poder, yo burlaré sus cautelas, no perdiéndote de vista hasta que el capitan venga.

*Luc.* Tio mio, el pretender con rigor y con violencia á su pesar custodiar una muger, es empresa como imposible; y si yo me empeño, y tambien Liseta, haremos... *Bar.* Ah pobre tonta! de Liseta no hagas cuenta que está por mi. *Liset.* Si señora, de mi amo hasta que muera.

*Bar.* Yo te prometo un esposo y un dote en buena moneda.

*Liseta.* Esto para una criada, que es todo lo que desea, ya veis que es obligatorio: yo le he dado muy de veras mi palabra á vuestro tio, y aunque la vida perdiera se la he de cumplir. Qué tal, señor, qué os parece de esta resolucion con que hablo?

*Bar.* Perfectamente, Liseta.

*Sale el Marques con mucho tiento de donde estaba escondido, y se presenta como que viene por la puerta del medio.*

*Bar.* Quién es? qué buscáis?

*Marq.* Bombarda

y Amor. *Liseta.* Esa es la seña.

*Marq.* Oliva, vuestro criado, me ha dicho que á priesa venga, y pronuncie estas palabras al llegar á vuestra puerta.

*Bar.* Y bien, quién sois, acabad?

*Marq.* El oficial que gobierna el taller de trompear, el sastre de vuestra bella sobrina, no se halla en casa, y yo vengo por su ausencia á tomarle la medida: me ha dicho Oliva que era

para hacerle los vestidos de boda, porque se espera que mañana se despose y es corto el tiempo que queda.

*Bar.* Sospechoso es este sastre. (*ap.*)

*Luc.* Nada corre menos priesa que esos vestidos. *Bar.* Recelo que este sastre me la pega: tomad, tomad la medida: sobrina, nada interesa que estén hechos los vestidos para el fin de nuestra empresa.

*Marq.* Decis bien, señor Baron; si el novio acaso no os peta, no por eso dejarán las vistas de ser perfectas y á vuestro gusto: tendré la alegría mas completa en trabajar por serviros, señora, la noche entera.

*Bar.* Este es el atolondrado (*ap.*)

Marques, duda no me queda.

Señor sastre, despachad.

Yo he de saber lo que intenta. (*ap.*)

*Marq.* Cómo quereis estos trages, á la turca ó á la inglesa?

de cualquier suerte, señora, que os vistais, vuestra belleza siempre será encantadora:

una admirable doncella, como vos, con todo brilla.

*Luc.* El estilo es de otra esfera

que la vuestra. *Marq.* No señora: los que mi oficio profesan no carecen de instruccion.

*Bar.* Pícaro, no me la pegas, (*ap.*) mas quiero disimular.

*Marq.* Gallardo talle! cualquiera diria que os vais á quebrar. =

Aun las dos manos no llena.

*Le abarca la cintura.*

*Bar.* Ola, sastre del demonio, que es lo que hacer intentas?

*Marq.* Yo así tomo las medidas, porque no sigo la vieja rutina de los demas.

Señorita, estaos quieta,

yo os serviré á vuestro gusto.

*El Marques hace tomar á Lucila diversas actitudes.*

á mi volved la cabeza un poco... bueno: así, así, esta es la actitud perfecta; levantad el brazo izquierdo algo mas... no tanto; venga abajo el derecho. Bravo! toma alma mia esta.

*Le va á poner una carta en la mano, y se cae.*

*Bar.* Señor Marques, basta, basta de medida. *Luc.* Que sorpresa! el Marques! *Bar.* Soy mas astuto, y engañarme es vana empresa.

*Marq.* Sí, Lucila, yo os adoro; sois dueño de mis potencias.

*Bar.* Oh! pero ya me sofoca su temeraria insolencia.

*El Baron aparta al Marques de junto á su sobrina, á quien el Marques llega dos veces á hablar burlando al Baron, y luego se va por la puerta del medio. M. P.º*

*Luc.* Pues á mi me ha complacido su gallardia. *Bar.* Sí, espera: Lingamba. *(llamando.)*

*Luc.* Qué veo, cielos! un papel. *(coge la carta del Marques, y el Baron lo advierte.)*

*Bar.* Qué carta es esa? pero no perdamos tiempo.

Lingamba? maldito seas:

Lingamba? ola, no me oyes?

Lingamba, cierra las puertas, que no ha de salir de aqui,

hasta que pasada sea

la media noche. Sobrina,

dame esa carta. *Luc.* Leedla;

*Se la presenta y luego la retira.*

pero es necesario que antes yo, señor, tambien la lea.

*Sale Francisco.*

*Franc.* Li...in...gamba...di...ce...que...vos...lla...a...a...ma...ma...is?

*Bar.* Ya nada aprovecha:

le habrán dejado salir:

Qué dices? *(á Franc. al oído.)*

*Franc.* Si...es...ya...la...media?

*Bar.* Anda con dos mil demonios, bruto, ya que esperas? *(Le da un rempujon y da una vuelta Francisco.)*

*tran.* To...to...dos...estan lo...cos hoy.

Voy á cuidar de la pu...erta. *(va)*

*Bar.* Ese canalla de Oliva

me ha vendido: su perversa

traicion me la pagará.

*Sale Oliva corriendo por la puerta*

*de en medio limpiándose el sudor,*

*el Baron le da de palos, y entre tan-*

*to se retira Lucila á leer el papel.*

*Oliva.* Ya no me pueden las piernas

tener de lo que he corrido.

*Bar.* Ladron, así tu perversa

infamia cumple conmigo?

*Oliva.* Ay! ay! esta recompensa

dais á mi lealtad? *Bar.* Traidor.

*Oliva.* Explicaos, señor, y sepa

por qué así me castigais;

á ninguno se condena

antes de hacerle el proceso.

*Bar.* Hombre vil y sin vergüenza,

todo lo se. *Oliva.* Y que sabeis?

*Bar.* Ahora el Marques se ausenta

de aqui.

*Oliva.* Sin duda era el mismo;

yo quise entrar en sospecha....

*Bar.* Ah pícaro! te pillé.

Luego le vió tu insolencia?

*Oliva.* Al entrar yo, él salia,

y su política atenta

me regaló un bofeton,

pero un bofeton de prueba.

*Liseta.* Despues de haberle servido,

maltratarte así, es bajeza

indigna: te compadezco.

*Oliva.* Qué diablos de casa es esta?

todos me habeis condenar;

uno en la calle me pega

un bofeton, otro aqui

cruelmente me apalea;

en dónde estaré seguro?

*Bar.* Bribon, indigno, perversa

alma doble, sostendrás

que no le has dado la idea

al Marques para fingirse

oficial de sastre? *Oliva.* Sea

alma de sastre la mia,

lleve el pendon en las fiestas

de los retales, si tengo

parte en nada: considera

que el sastre de mí señora

nunca ha tenido en su tienda  
mas que mugeres, que son  
los oficiales que emplea;  
ademas, que ayer murió.  
Yo venia en diligencia  
á daros parte, y deciros...

*Bar.* Pícaro, pues quién pudiera  
decirle que yo llamaba  
al sastre si tú no fueras?  
ni quien darle la palabra  
de la seña y contraseña?

*Oliva.* Algun diablo que persigue  
mi virtud y mi inocencia.

*Bar.* Liseta ha estado conmigo:  
de Lingamba no recela  
mi confianza... no obstante,  
le preguntaré. Liseta, <sup>para lo</sup>  
dile que suba. *m (vase Liseta.)*

*Oliva.* Me alegro:  
cuando sea descubierta  
la verdad, vos llorareis  
los palos que á buena cuenta  
me habeis dado.

*Bar.* Yo te ofrezco,  
si en la traicion no te encuentran  
culpado, decir que ha sido  
Oliva inocente. *Oliva.* Buena  
indemnizacion despues  
de romperme la cabeza.

*X Salen Liseta y Lingamba.*

*Bar.* Yo te conozco, Lingamba,  
por hombre de bien á prueba:  
viejo camarada mio  
eres. Por inadvertencia  
has dejado entrar en casa  
al Marques?

*Ling.* Hay quien sospecha  
de Lingamba? pues por vida...

*Bar.* No es sospechar, mas pudiera  
haber alguna razon...

*Ling.* Si á su capitan respeta  
Lingamba, jura á los diablos...

*Liset.* Jesus, que horrible blasfemia!

*Ling.* Que le rebane el pescuezo  
á cualquiera que se atreva  
á pensar, que puede haber  
razones, ni inadvertencias  
contra la orden que me disteis.

*Bar.* Pero ha entrado por la puerta  
algún hombre? *Ling.* Oliva. Otro

ha salido muy á priesa  
diciendo Amor y Bombarda.

*Oliva.* La indemnizacion completa  
de los palos, pide Oliva.

*Bar.* Yo confieso tu inocencia.

*Oliva.* Bien obligé.

*Bar.* Aquí hay sin duda  
alguna causa secreta  
que es preciso averiguar.

Pero sea lo que sea,  
no importa. Oliva, pregunta  
á tu querida Liseta  
si á pesar de su disfraz  
le conoció mi destreza.

*Liseta.* Verdad es: yo que conozco  
los amantes á una legua  
de distancia, no he caido  
en la mas leve sospecha.

*Bar.* Retiraos á vuestros puestos:  
no mas seña y contraseña,  
á nadie dejeis entrar  
por las puertas. *Oli.* Aunque venga  
el capitan? *Bar.* Eso no.

Le has visto? *Oli.* Como? si cuenta  
vine á dar de lo ocurrido  
con el sastre? *Bar.* Pues ve apriesa,  
no te detengas. *Oliva.* Volando  
os servire. *(vase.)*

*Bar.* Tú á la puerta,  
y cuidado. *Ling.* Capitan,  
en quedando por mi cuenta,  
no receleis, voto á brios,  
aunque seis columnas vengan  
de úsares ó de demonios,  
si yo bebo dos botellas. *m y 3.º f.º*

*Vase con Oliva.*

*Bar.* Ahora dame la carta  
de ese pobre calavera.

*Luc.* Muy gustosa, vedla ahí;  
en ella me manifiesta  
el tratado que habeis hecho,  
la conversacion secreta  
que tuvisteis. Me repite  
mil cosas dulces y tiernas;  
habla de su amor constante  
con gracia y delicadeza.  
El es hombre de talento,  
y si la verdad confiesa  
mi ingenuidad, su persona  
y su estilo me deleitan.

*Bar.* Te ha picado ya el mozuelo?

*Luc.* Cierito que me lisongea:

y marido por marido

de mejor gana le diera

mi mano que al capitan

á quien no he visto, ni quiera

amor que vea. *Bar.* Verásle,

pues en el momento llega,

y te casarás con el.

*Luc.* Eso será si no acierta

el Marques en su proyecto.

*Bar.* No acertará.

*Luc.* Y si os chasquea?

*Bar.* Entonces yo habré cumplido,

y habrá de tener paciencia

el capitan. *Luc.* Tio mio,

quereis repetir la apuesta

que hicisteis con el Marques,

conmigo? *Bar.* Por la estrañeza

te digo que sí, advirtiendome,

casarás sin resistencia,

y con gusto si yo gano,

con mi ahijado?

*Luc.* En horabuena:

y vos firmareis tambien

sin reparo la licencia

para que yo me despose

con el Marques? *Bar.* A la letra:

como antes de la media noche,

sin usar de violencia,

te haya llevado á su casa.

*Luc.* Muy bien. Esta ha de ser Guerra

de enemigos generosos.

*Bar.* Mas tu serás parte neutra?

*Luc.* Eso no puedo ofreceros,

pues la inclinacion me lleva

hácia el Marques.

*Bar.* Nada importa;

tú no sabes lo que cuesta

engañar á un militar,

que ha servido en las banderas

de Marte y Venus, sobrina.

*Luc.* Mas gloriosa hará la empresa

vencer tan grande enemigo.

Y lo que mas me consuela,

es el poder engañaros

sin yo cargar mi conciencia,

pues tengo vuestro permiso.

*Bar.* Y yo tengo la licencia

de encerrarte bajo llave,

sin que de ello tengas queja.

*Luc.* Nada. Voy á hacer ahora

de pupila de comedia,

que á un tutor desconfiado

á su pesar se la pega.

Será preciso tomar

aire humilde y de reserva,

ojos bajos, vista zaina,

aguzadas las orejas.

Vos, tio mio, igualmente....

*Bar.* Oh! yo se bien lo que resta

y por mi parte.

*Sale Oliva.* El capitan.

*Bar.* Nuevo refuerzo me llega.

*Oliva.* Yo he querido presentarle

de miedo que en la escalera

no nos le truequen.

*Bar.* Bien, bien.

*Oliva,* tú, vete fuera. (*vas. Oliv.*)

*Salen Frontin y cuatro esportilleros*

*que traen dos maletas, en la una*

*está encerrado el Marques.*

*Bar.* Ahijado, con cuánto gozo

entre mis brazos te estrecho!

*Front.* Buenos dias, mi padrino;

á fe que ya estais muy viejo.

Pensé hallaros enterrado

á mi arribo. En fin me huelgo

de veros tan rozagante,

que podeis esperar nietos

si os casais. Disimulad

el que me atreva á ofreceros

estas cuatro bagatelas

de Indias, para un obsequio

á mi futura muger.

Les dije á estos majaderos

que las dejáran abajo.

Váyanse. (*vanse los esportilleros.*)

*Luc.* Qué aire tan grosero!

Es imposible, Liseta,

que aunque perdamos el pleito,

yo dé la mano á ese hombre.

*Liseta.* Callad, no le perderemos.

Vamos á ver estas cosas

de las Indias. *Fron.* Quedo, quedo,

que son cosas delicadas,

y se han de sacar con tiento.

Abramos esta. (*mostrando la ma-*

*leta en que no está el Marques.*)

*Bar.* No, no,



porque otras cosas tenemos  
que tratar mas importantes.

**Liseta.** Dadme las llaves.

**Front.** Convengo. Toma.

*Al darlas le aprieta la mano.*

**Liseta.** Frontin es sin duda;  
y por cual empezaremos?

**Fron.** Por esta. *(la que no está el Mar.)*

**Bar.** Qué impertinente  
estás? **Liseta.** En esto no ofendo.

*Liseta se pone á registrar lo que hay  
en la maleta, pero aplicando el oido  
con atencion á lo que hablan.*

**Front.** Sin duda vuestra sobrina  
es esta jóven: los ojuelos  
me agradan; pero está seria  
y pensativa. Ya veo  
que la habrá sobrecogido  
mi presencia, pues no creo  
esperase ella tener  
un marido tan completo.

**Luc.** Seguramente, señor.

**Front.** De un marino el himeneo  
es lo mas apetecible.

Es tan limitado el tiempo  
que acompaña á su muger,  
que si le disgusta, el riesgo,  
la inconstancia de las ondas  
hacen su disgusto menos,  
con la dulce expectativa  
de quedar viuda muy presto.

**Luc.** Pues si yo llego á casarme  
con el dueño que apetezco,  
sentiré sobrevivirle,  
y no gozar el contento  
de que siempre me acompañe.

**Front.** Pues Madama, segun eso  
yo soy vuestro hombre. Jamás  
os dejaré ni un momento  
de mi lado. Correreis  
las borrascas y los riesgos  
que yo corra; y si el navio  
va á parar á los infiernos,  
á descansar con los diablos,  
los dos juntitos iremos.

**Luc.** Yo no gusto de la mar,  
que al instante me mareo.

**Front.** Padrino, sabeis qué digo?  
que en vuestra sobrina veo  
señales de que no gusta

de mi; acaso tendremos  
algun amor en campaña?  
habladme claro, sin miedo,  
que por vida de... **Bar.** Capitan,  
no por eso esteis inquieto,  
es una gran bagatela,  
que risa os dará el saberlo.

En la mesa os contaré  
la historia. Pretende un necio  
y presumido, jugarnos  
una pieza. **Front.** Yo rebiento  
de corage. Quién se atreve,  
por vida del can-cervero,  
á ser mi rival? Ignora  
ese infame que yo puedo  
disputársela al demonio  
á cuchilladas? no quiero  
me dilateis la noticia  
de mi rival un momento.

Dónde esta? quién es? que venga,  
si es tan valiente y tan diestro.  
Por vida....

**Liseta** El maldito finge *(aparte.)*  
con entusiasmo. **Bar.** Teneos.

**Front.** No quiero, padrino. Y vos  
admitis á ese perverso? *(á ella.)*  
no me hagais la mogigata,  
ni finjais encogimientos.

Clarito, claro, le amais?

**Luc.** A responderle no acierto.

**Front.** Vamos.

**Bar.** Por Dios que mi ahijado  
es valiente con extremo.  
Venid conmigo los dos,  
y allá dentro trataremos  
el asunto mas despacio.

**Front.** Solo por vuestro respeto  
me templaré. No he tenido  
en el tiempo que navego  
y corro la mar, un dia  
de temporal tan deshecho.  
Dame esa mano, muchacha,  
para templar este fuego.

*Vá á tomar la mano.*

**Luc.** Que groseria es la vuestra?

**Bar.** Despacio, ahijado, con eso.

**Luc.** Yo castigaré el insulto.

*Le da un bofetón.*

**Front.** Oh que dulcissimos dedos!  
maldita sea tu mano, *(aparte.)*

me parece que es de hierro.

*Bar.* Hasta que seais su esposo, mirad que yo no consiento esas licencias. *Front.* Padrino, bien escarmentado quedo. *M. 1073*

*Vanse los tres.*

*Liseta.* El maldito de Frontin que bien finge! yo no entiendo como se hace el capitán, sin duda está de concierto con Oliva. *Marq.* Abre, Liseta.

*De dentro de la maleta.*

*Lis.* Quién me nombra? á nadie veo.

*Marq.* Liseta, abre, que me ahogo en la maleta. *Lis.* Oh que bueno! dejadme ver si seguros estamos: si: pues que es esto?

*Abriendo la maleta.*

*Marq.* Abre apriesa, que me ahogo.

Gracias á Dios que ya puedo respirar. Ocúltame donde quieras, presto, presto.

*Liseta.* Yo no se donde ocultaros, porque no hay seguro puesto, según la desconfianza

del Barón. Pero este enredo es forjado por Oliva? *Marq.* No.

*Lis.* Por el capitán? *Marq.* Menos.

*Liseta.* Quien lo ha fraguado?

*Marq.* La vieja Nanci, es quien todo lo ha hecho.

Buscó al capitán á bordo, y le detiene fingiendo que el Barón no está en Marsella, y que tardará lo menos hasta mañana en venir.

*Liseta.* De ese modo ya tenemos asegurada la empresa.

*Marq.* Si, y en el primer momento favorable... *Liseta.* Alguno viene

*Se oye ruido como de llegar gente, y el Marques se oculta.*

de prisa. En este aposento ocultaos. Pronto, pronto. *M. 1074*

*Salé Oliva corriendo.* Liseta, Liseta.

*Liseta.* Qué hay?

*Oliva.* Gran nueva! ya le tenemos.

*Liseta.* Cómo?

*Oliva.* Habla bajo, allí está...

*Liseta.* Quién?

*Oliva.* El Marques cuando menos.

*Liseta.* Tú estás loco.

*Oliva.* No; de todo me ha dado un esportillero cuenta. Y el señor Frontin se ha fingido el embustero que es el capitán Rolando...

El Marquesito está dentro de esa maleta. Francisco se le llevará ahora mismo á su casa; y despues,

cuando Lingamba haya vuelto de una cierta comision,

á Frontin le volveremos el bofetón y los palos que yo recibidos tengo.

*Liseta.* Te han engañado. Yo acabo de abrir en este momento ante el Barón la maleta,

y nada encontrado habemos mas que géneros muy ricos de Indias. *Oliv.* No puede ser eso.

*Liseta.* Mírala vacia. *Oliva.* Oyes? cómo soy que ya sospecho de tí: te has hecho á la banda del Marques?

*Lise.* Eres un necio. Pues tú sospechas de mi, atrevido? fuera de eso,

cómo ha de haber un hombre, por chico que sea, dentro?

*Oliva.* Uno? y dos tambien, Liseta.

*Liseta.* Pues yo digo que ni medio.

*Oliva.* Calla, tonta. Mira, mira si cómodamente quepo yo en ella. *(se mete en la maleta.)*

*Liseta.* Sí, y la cabeza no es una parte del cuerpo?

*Oliva.* La cabeza tambien cabe.

*Liseta.* Pues métela, y lo veremos.

*Oliva.* Mírala metida. *Liseta.* Estás,

*Oliva,* á tú gusto? *Oliva.* Cierto.

*Liseta.* Pues ahora me pagarás

*Cierra la maleta.*

la sospecha, infame, perro.

*Oliva.* Acaba ya; ábremé,

que me ahogo sin remedio.

*Liseta.* No importa, así no podrás

estorvar nuestros proyectos.

*Sale Francisco.*

*Franc.* He..de..lle..var..al..Mar..ques

á cu...es...tas? y si.. no.. pue...do...

*Oliva.* Francisco? señor Baron?

*Liseta.* Grita, grita, majadero,  
hasta que te oiga este sordo.

*Oliva.* Que me ahogo.

*Liseta.* Eso queremos.

*Franc.* Li...se...ta...ayú...da...me...tu.

*Entre Liseta y Francisco llevan  
la maleta hasta afuera.*

Co.. mo...pe...sa...el...Mar...ques!

*Liseta.* Presto,

señor Marques, ya habeis visto

que todo se ha descubierto.

La puerta está libre ahora;

salvaos al instante, y luego

á Oliva tened seguro,

y yo avisaros ofrezco

de lo que ocurra. *Marq.* Y por qué

quieres que huya, si tenemos

asegurada la accion?

*Liseta.* Falta mucho para eso:

es preciso que os salveis,

que yo aca tengo un proyecto.

Id á recibir á Oliva

que es importante en extremo;

y cuidado no se escape,

que es enemigo á quien temo.

*Marq.* Voime, pero acuérdate

que mi vida y alma dejo

en tus manos, y que penden

de tu lealtad y celo. *(vase.)*

*Liseta.* Ahora será preciso

que yo dé un golpe maestro.

Oliva esta asegurado,

pero yo acusarle debo

de todo lo que ha pasado,

descubriéndolo primero

al Baron, pues que no puede

tardar ya mucho en saberlo.

Ganemos su confianza

de esta suerte, que veremos

lo que ha de seguir despues.

*Sale Front.* Liseta, sigue fingiendo,

que todo va de primor.

*Liseta.* Pues escápate corriendo

antes que venga el Baron

que todo está descubierto.

*Front.* Liseta, como?

*Liseta.* El Marques

ya estará en su casa.

*Front.* Oh cielos!

*Liseta.* Escapa, escapa, Frontin,

ahora que los porteros

no están á la puerta, huye.

*Front.* El Baron. *(Al irse Frontin,*

*sale el Baron y le quiere detener;*

*Liseta finge que se desmaya.)*

*Bar.* A dónde vais?

ahora el café tomaremos.

*Front.* Padrino, vuelvo al instante,

que detenerme no puedo,

me ocurre una diligencia

necesaria con extremo. *(V. corrien.)*

*Bar.* Liseta está desmayada!

que le habrá dado?

*Liseta.* Ya vuelvo. *(aparte.)*

*Bar.* Parece que se recobra.

*Liseta.* Qué maldad, oh santos cielos!

Ah señor! ah buen Baron!

*Bar.* Qué ha sucedido? qué es esto?

*Liseta.* Apenas podré decirlo.

*Bar.* Explícame estos misterios.

El capitan va turbado.

A tí desmayada encuentro;

acaso se habrá mi ahijado

atrevido á tu respeto?

estos diablos de marinos

suelen ser algo traviesos.

*Liseta.* Ah señor! que es otra cosa.

El Marques... ese perverso

de Oliva... el capitan...

*Bar.* Muger ó diablo, acabemos!

*Liseta.* El infame Oliva os vende,

y de la parte se ha hecho

del Marques. *Bar.* De qué lo sabes?

*Liseta.* De haber visto ahora mesmo

que el Marques estaba oculto

en una maleta. Vedlo,

una falta. *Bar.* Y dónde esta?

*Liseta.* El vil Oliva, sabiendo

que yo habia conocido

su traicion, en el momento

hizo cargar á Francisco

la maleta, conduciendo

en ella al Marques. Señor,

tambien es un fingimiento

lo del capitan. No visteis

cómo de aquí salió huyendo?

pues fue porque yo queria

avisaros; pero luego

sobrecogida del susto  
no pude gritar, cayendo  
desmayada como visteis.  
Y aseguro que aun no he vuelto  
en mi. *Bar.* Dame mil abrazos  
por lo mucho que te debo.

Oh fiel Liseta! sin tí  
ya hubieran logrado el hecho  
esos canallas: tú sola  
eres de quien fiar puedo.

Toma este bolsillo, toma,  
por recompensa à tu celo.

*Liseta.* Señor, yo no os he servido  
por interes, si no afecto.

Nadie ha de tener la gloria  
de dar fin à tal enredo,

si no yo. *Bar.* De tí confio:

todo será corto premio  
para pagar tu lealtad.

Mas no perdamos el tiempo.

Lingamba y Francisco estan  
fuera de casa: cerremos

con diligencia la puerta  
de la calle: aseguremos

à mi sobrina. Tú eres

de los criados modelo. *M (vase.)*

*Liseta.* Ve aqui un oro bien ganado,  
y sin ningun contratiempo:

viva la muger que tiene  
presencia de animo. Esto

va bien hasta ahora: solo  
resta que finalicemos

felizmente. Pero es facil:

à Oliva temer debemos;

pero este no volverà

hasta acabar el proyecto.

El pobre Baron me paga  
pródigamente y contento:

que le burle, culpa es suya.

Por qué ha de presumir necio

ser mas astuto que todos,

para excitar el deseo

de engañarle? A qué encerrarnos

lo mismo que en un convento?

No sabe qué las mugeres

son como el fruto en el huerto,

que quanto mas se le guarda,

le suelen robar mas presto?

Ay oro! bendita sea

quien te adquiere con su ingenio!

XX

## ACTO TERCERO.

JARDIN DE LA CASA DEL BARON: A LA  
DERECHA TAPIA CORRIDA CON UNA  
PUERTA QUE FIGURE SER LA ENTRA-  
DA DE LA CALLE, Y UN AGUJERO  
JUNTO AL SUELO CAPAZ DE ADMITIR  
UNA PERSONA: EN EL FONDO HA DE  
HABER UNA PUERTA A CADA LADO,  
Y JUNTO A LA DE LA IZQUIERDA UNA  
REJA BAJA, DE LA QUE A SU TIEMPO  
SE ARRANCARÁ UN HIERRO PARA QUE PUE-  
DA SALIR UNA PERSONA: ENCIMA DE  
LA MISMA PUERTA HABRÁ OTRA REJA  
EN DONDE A SU TIEMPO SE PRESEN-  
TARÁ LISETA: EN EL FONDO HA DE  
HABER DOS ÁRBOLES CORPULENTOS:  
FRONTIN VA SALIENDO DEL AGUJERO  
DESPUES DE ECHAR ABAJO LAS MA-  
TAS CON QUÉ ESTABA TAPADO.

OBSCURO.

*Front.* No veo gota: si caigo  
à fe que habré conseguido  
buena pension vitalicia.

*Liseta?* aun no ha venido,

y es la hora justamente

de estar sola en este sitio,

segun dice en el billete

en que me ha dado el aviso

por la vieja Nanci. El tiempo

se va pasando muy vivo.

*Liseta?* eh? à la otra puerta.

Mejor será no hacer ruido,

y esperar. Las once han dado,

y si à las doce concluido

no está nuestro gran proyecto,

lo habemos todo perdido.

Por la puerta de la izquierda

debe venir, pues el tio

de la derecha ocupa *(ruido*

en las noches del estio. *(dentro.*

Ruido siento, y veo luz:

no es ella. Pero qué miro?

*Mirando por la cerradura de la  
puerta de la izquierda.*

Muchos vienen. Quién será?

si me hallan aquí escondido  
me matan á palos. Pobre  
de mí! me estaré quedito.

*Salen el Baron, Liseta y Lingamba  
con luz por la puerta de la derecha.*

*Liset.* Pues no son mas de las once,  
debeis esperar. *Baron.* Te digo  
que no temo nada, nada:  
bien puedo dormir tranquilo.  
Yo me retiro á mi cuarto.

*Liseta.* Los amantes son malignos,  
y quien sabe... *Baron.* No receles:  
Lucila se ha recogido,  
de esto yo estoy bien seguro,  
la precaucion he tenido  
para que no me la pegue,  
de quitarla los vestidos:  
no hay chimenea en su cuarto,  
por las ventanas afirmo  
que no ha de salir, pues tienen  
rejas de hierro. Ya has visto  
como he cerrado la puerta,  
la llave está en el bolsillo;  
ademas el capitan...

*Liseta.* Y sabeis qué sea el mismo  
Rolando ese capitan?  
Porque yo, señor, no olvido  
el chasco pasado. *Baron.* De eso  
yo respondo. Prevenido  
ademas el capitan,  
duerme en el cuarto vecino,  
al menor ruido despierta.  
Su criado que es bien listo  
en la antecámara está  
con nuestro sordo Francisco.  
Son precauciones demas,  
pues si la verdad te digo,  
ni para un reo de estado  
se toman tantas. Me rio  
de tu miedo. Yo acostumbro  
ha lo menos veinte y cinco  
años, á no estar despierto  
á las nueve. En fin, yo vivo  
satisfecho de tu celo,  
y por eso me retiro.

*Liseta.* De veras vais descuidado?

*Bar.* A Dios Liseta. *Lis.* Os lo estimo.

*Ling.* Muchacha, duerme sin miedo,  
que yo quedo vestido  
á esperar á los canallas

que sean tan atrevidos  
que piensen ganar la puerta.  
Os acordais de aquel sitio,  
capitan, que nos pusieron...

*Bar.* Déjate ahora de sitios,  
Lingamba. *Liseta.* Yo velaré  
por vos, y haré entretenido  
el rato con mi guitarra;  
y si no dormís, afirmo  
que probareis mi lealtad.

*Bar.* Bastante prueba he tenido:  
estoy satisfecho. *Liseta.* Bien,  
tomad la llave, suplico,  
y cerrar por fuera. *Baron.* No,  
sospechar fuera delito  
de tí. *Liseta.* Hacedme este gusto.

*Bar.* Te has empeñado. *(la toma.)*

*Liseta.* Os lo estimo. *(vase, y el*  
Buenas noches. *(Baron cierra.)*

*Ling.* A Dios chica.

*Bar.* Lingamba, qué regocijo  
tendré mañana de darle  
el pésame al aturdido  
del Marqués! *Ling.* Si él estuviera  
acostumbrado á los sitios,  
á guardar las fortalezas,  
á dar con los enemigos  
en emboscada, á el asalto,  
como á pasar á cuchillo  
á una guarnicion rebelde...  
Mi camarada, ahora mismo  
se me viene á la memoria  
la retirada que hicimos...

*Bar.* Déjate de retiradas,  
y vámonos. *Ling.* Bien, ya os sigo.  
*Vanse por la puerta del Baron.*

*Front.* Qué he oido? ah traidora  
Liseta! ah cocodrilo!  
me has hecho venir tan solo  
para que sea testigo  
de tu perfidia? Si yo  
no temiera ser oido  
del Baron y de su fiel  
inválido, que imagino  
me molerian á palos,  
yo vengaria este indigno  
proceder. Rabio de ira,  
si pudiera enfurecido  
insultarla... Qué no pueda  
oirme!... Anda maldito

*Handwritten:* *Handwritten:* *Handwritten:*  
m. p. 29.

*Handwritten:* m. p. 29.

*Llega á la puerta por donde entró Liseta, y dice por la cerradura.*  
monstruo, serpiente, lagarto,  
y todo lo que hay, y ha habido  
mas malo en el mundo, anda,  
yo te desprecio, maldigo  
y detesto.

*Mientras este monólogo Liseta sale por la reja del cuarto de Lucila quitando un hierro de ella, y le da una palmada en las espaldas.*

*Liseta.* Viva, viva.

Todo eso hablaba conmigo?

*Front.* Ay! qué veo?

*Liseta.* Muchas gracias,  
señor pícaro atrevido.

*Front.* Eres bruja? *Liset.* Soy muger  
que vengarme solicito.

*Fron.* De dónde sales? *Liset.* De allí,

*Front.* Por la puerta no has salido.

*Liseta.* Si por la puerta saliera  
seria un raro prodigio?  
eso lo hace cualquiera.

*Fron.* Pues por donde aqui has venido?

*Liseta.* Por la reja, desplomando  
un hierro con artificio.

*Front.* Has arrancado algun otro  
(pues esto es lo mas preciso)  
de la del cuarto de tu ama?

*Liseta.* Tanto, amigo, no he podido,  
que son muy fuertes.

*Front.* Pues cómo

la sacaremos? *Liseta.* Chitito,  
que ya está fuera. *Front.* Liseta,  
y como lo has conseguido?

*Liseta.* De esta manera. El Baron  
satisfecho de sí mismo,  
fue al cuarto de la sobrina,  
y conforme los vestidos  
esta se quitaba, él  
por mi idea dirigido  
los iba tomando; ella  
de puntillas muy quedito  
por detras de las cortinas  
pasa, mientras que yo finjo  
que ya está acostada... alarga  
la cabeza el pobrecito,  
y la dice: buenas noches,  
en cuyo tiempo preciso  
la sobrina fue á mi cuarto.

Tomo la luz, y conmigo  
se viene muy satisfecho;  
pone como en un castillo  
sus centinelas de vista;  
quiere hasta ver conseguido  
su fin, velar, y yo le ruego  
que se recoja tranquilo,  
y fiado en mi lealtad.

hace lo que yo le digo.

Para embiarte el papel,  
una casualidad hizo

que viera pasar á Nanci  
por la puerta, y se lo tiro  
por un balcon, confiada  
en que haria este servicio.

Ya te he contado la historia  
de todo lo que ha ocurrido.

*Front.* Como en visperas de tonto  
estoy con lo que te he oido;  
tu ingenio astuto me admira,  
y temo ser tu marido.

*Liseta.* Como no seas celoso,  
no temas nada, bobillo.

*Fron.* De veras? *Lise.* Todo el secreto  
por tan difícil tenido,  
consiste en hacerse amable,  
sin reserva, dulce, fino,  
un esposo, y no celoso  
como los mas. *Fron.* Oh! yo he visto  
á muchos que han engañado  
sus mugeres sin motivo.

*Liseta.* Es una vulgaridad.

Pero el tiempo es muy precioso.  
Mi ama me espera. Yo voy  
á que se ponga un vestido  
de su hermano. Al momento  
señalado, muy quedito  
bajará por la escalera  
escusada. Has entendido?

*Oliva sale por el boqueron de la  
tapia.*

*Oliva.* Fortuna ha sido encontrar  
esta entrada. Ya respiro.

*Liseta.* Qué dices?

*Front.* Que tú, Liseta,  
harás feliz á un marido.

*Liseta.* Ve á decir á tu señor,  
que sin falta, prevenido  
esté de aquí á un cuarto de hora.

*Oliva.* Ola! ola! que he oido?

*Liseta.* Que por fuera del jardin dé una palmada sin ruido, oiré la seña, y cuando sea el momento preciso yo cantaré á la guitarra *mientras que todos dormidos,* etcetera, que al instante entre al jardin. *Oliv.* Bravo! lindo! *Creyendo que es Frontin quien habla.*

*Liseta.* Lindo no mas? excelente.

Ten cuenta con lo que digo: dentro de un cuarto de hora.

Dime, *Oliva* que se hizo?

*Front.* Esta encerrado el ladron.

*Liseta.* Que bien le habrán sacudido el polvo?

*Front.* Si, en buenas manos el miserable ha caido!

*Liseta.* Me alegro: bien lo merece: es un necio presumido, y mas feo que un ahorcado.

*Front.* Y yo que te he parecido?

*Liseta.* Buena diferencia va; tu eres galan y entendido.

*Front.* Ah, picarilla! que *Oliva* no sea de esto testigo!

como rabiaria. *Liseta.* Vete:

se ligero, exacto, vivo y silencioso, que es todo

lo que ahora necesito. *m. (Riseta)*

*Liseta* entra en su cuarto por la reja.

*Frontin* que la ha acompañado ha estado delante, de manera que *Oliv.* cree

que ha entrado por la puerta. *Frontin* se va por el agujero de la tapia.

*Sale Oliva* de donde estaba oculto.

*Oliva.* Pues yo lo estorvaré todo.

Habrá un picaro canalla mas infame que *Frontin*?

Ah vil *Liseta*! ah malvada!

Prevengamos al *Baron* de lo que estos viles tratan.

Como se alegrará al verme!

señor *Baron*? si es que se halla durmiendo? señor *Baron*?

pues no ha de estar en la cama, porque hay luz. Llamo mas fuerte, que en esto no arriesgo nada.

*Liseta* no puede oirme, su cuarto á mucha distancia

está de aquí, y cuando me oiga no será mas acertada su traicion. Señor *Baron*?

*Llamando á la puerta izquierda.*

*Ling. d.º* Quién es el que ahora llama?

*Oliva.* Yo soy. *Ling.* Y quién eres tu?

*Oliva.* *Oliva.* *Ling.* *Oliva?*

*Oliva.* Despacha.

*Ling.* Vete noramala, perro, no me obligues á que salga

y te rebane las piernas, picaron, á cuchilladas.

*Oliva.* Buen recibo! puede el diablo darme suerte mas contraria?

Pero siempre la inocencia ha sido tan bien tratada.

Tengo mucho que decir al *Baron*, padre *Lingamba.*

*Sale Lingamba con gorro de dormir, una luz y el sable desnudo.*

*Ling.* Qué tienes tú que decirle, picaro, infame, canalla?

*Oliva.* Yo te ruego que le digas que un secreto de importancia tengo que comunicarle.

*Ling.* Quieres otra vez pagarla cómo cuando las maletas?

pues por vida de mi ahijada la vivandera... *Oliva.* Ve, corre,

mira que el tiempo se pasa.

*Ling.* No mientes, picaron? *Oliv.* No.

*Ling.* Yo voy á llamarle. Aguarda, que si mientes, te llevarán

dos mil diablos en volandas por esos aires, del tajo

que te dé el padre *Lingamba.* (va.)

*Entra Lingamba* en el cuarto del *Baron*, *Oliva* le quiere seguir, y le

da con la puerta en la cara.

*Oliva.* Ve aqui como por ser fiel todos me insultan y tratan.

Preciso es reconciliarme con el *Baron.* Cosa es llana,

que el servicio que le hago me ha de valer mucha plata.

*Sale el Baron* con bata y gorro, y *Lingamba* como anteriormente salió.

*Bar.* Eres tú el traidor *Oliva*? vienes como esta mañana, con otro enredo? *Oliva.* Señor,

de rodillas á tus plantas  
 te pido que me perdones  
 del error en que te hallas.  
*Bar.* Miserable, ruin, bribon.  
*Oliva.* No merece mi eficacia  
 en serviros, ese trato.  
*Bar.* En que me sirves?  
*Oliva.* No tarda  
 un cuarto de hora en quedar  
 vuestra sobrina robada,  
 y Liseta lo ha dispuesto.  
*Bar.* Cómo tu lengua malvada  
 se atreve á su lealtad?  
*Oliva.* Mirad, señor, que os engaña,  
 que ella me hizo llevar  
 á casa del Marques. *Bar.* Calla,  
 maldito, embustero, infame.  
*Oliva.* Creedme: yo bien gritaba  
 en la maleta, y el sordo,  
 aunque me desgañitaba,  
 no me oía. Llevánme  
 á aquella maldita casa  
 del Marques. Cuatro lacayos  
 de la maleta me sacan;  
 uno me da un pescozon,  
 otro me da de patadas,  
 y por último, entre todos  
 la solemnísimá manta  
 que se ha dado entre lacayos;  
 y si el Marques no me saca  
 de sus manos, quedo en ellas:  
 sin darme un vaso de agua  
 encerrado me han tenido  
 hasta ahora, que mi maña  
 pudo quebrantar las puertas  
 de un jardin; salto las tapias,  
 y el jardinero y su mozo  
 pensando que á hurtar entraba  
 las flores, me dan mil palos.  
 Vuelvo á repasar las tapias,  
 caigo en un foso, me rompo  
 la cabeza: voces varias  
 oigo que dicen: ladrones,  
 ese es. Sígueme la guardia;  
 pero púdeme escapar  
 por fortuna de sus garras.  
*Bar.* Y que mas?  
*Oliva.* Qué, no es bastante  
 tanto tropel de desgracias?  
 llego á la puerta, la hallo

á piedra y lodo cerrada;  
 doy vuelta al jardin, y hallo  
 un boqueron, que la entrada  
 me facilitaba. A Liseta  
 oigo hablar muy recatada  
 con Frontin. *Bar.* Calla, bribon;  
 mientes, porque yo encerrada  
 la tengo en su cuarto. *Ling.* Oliva,  
 cuantas botellas de España  
 has bebido? *Oliva.* Voto al sol,  
 que aqui estaba la malvada  
 con Frontin el capitan.  
 Dentro de poco se aguarda  
 al Marques. La señal es,  
 que ha de dar una palmada,  
 y Liseta cantará  
 al compás de la guitarra,  
*mientras que todos dormidos,*  
 etcetera. La alhaja  
 de la sobrina vendrá  
 al jardin muy recatada,  
 huirá con el Marques,  
 y buen viage. *Bar.* Ala! Ala!  
 ya esto merece atencion.  
 Si Liseta está ganada  
 y Francisco, estoy perdido.  
*Oliva.* Pues resolved sin tardanza.  
*Bar.* Yo los quiero sorprender,  
 si dices verdad. Lingamba?  
*Ling.* Mi capitan, yo soy vuestro,  
 contra toda esa canalla.  
*Bar.* Entra por tu carabina.  
*Ling.* La carabina me mandas  
 que tome? pues todo el mundo  
 muere esta noche sin falta. *M. y de*  
*Entra y sale con la carabina.*  
*Oliva.* De estos árboles cubiertos  
 estaremos. Cuando haya  
*Apagan las luces.*  
 llegado el Marques, atado  
 le llevamos á su casa.  
*Bar.* Pero sin hacerle daño,  
 que le he dado esta palabra.  
*Ling.* Pues á qué mi carabina?  
 si no ha de ser disparada  
 cien veces en un minuto,  
 como en aquella batalla,  
 que si os acordais, maté  
 mas hombres....  
*Bar.* Oh Diablo! calla,



solo es para amedrantarle.

*Ling.* Y si echa mano á la espada, se ha de estar un hombre quieto sin regalarle una bala?

por vida de... *Bar.* Entonces yo saldré, y quedará acabada

la cuestion. Aqui me escondo,

por si mi sobrina baja

pillarla al paso. La llave

toma del jardin. Que salga

quiero mas cómodamente

el Marques que entró.

*Liseta en la reja del cuarto de*

*Liseta.* Mi ama *(Lucila.*

aun no se ha vestido. Chis.

*Bar.* Ya está Liseta en campaña:

escondeos. *Liset.* Yo oigo hablar.

Eres tú? *Baron.* Liseta amada,

yo soy. *Liseta.* Este es el Baron,

como no dormirá? *Bar.* Baja,

que tengo que prevenirte

una cosa de importancia,

y al instante me retiro,

*Liset. ap.* Eso es lo que yo deseaba.

Abrid, que bajo al momento.

*Bar.* Valiente chasco os aguarda.

Tendré la satisfaccion

de reirme á carcajadas,

cogiéndolos en el hecho.

*Ling.* Ya la paciencia me falta:

Esto no es para soldados

como yo. Mi camarada...?

mi capitan? *Baron.* Chis.

*Ling.* Qué chis, ni diablo? *(Le da un golpe á Oliva.)*

*Oliva.* Padre Lingamba,

que me habeis desbaratado

la mitad de las quijadas.

*Sale Liseta con una guitarra en la mano.*

*Liseta.* Que me mandais?

*Bar.* Siéntate.

*Liseta.* Despacio estamos.

*Bar.* Que hablas?

*Se sientan en unas sillas que ha de*

*haber junto á la puerta del cuarto del*

*Baron, y este cierra la puerta por*

*donde sale aquella.*

*Liseta.* Nada: mas si no teneis

alguna cosa muy árdua

que decirme; permitid me acueste que estoy cansada, y el sueño ya me acomete.

*Bar.* Tu me diste la palabra de estar hasta media noche sin dormir: ya poco falta.

*Liseta.* Es verdad, mas el sereno cruelmente me maltrata.

*Bar.* Despues que te despediste, bajaste al jardin?

*Liseta* Desgracia, *(aparte.)* todo se perdió, el me vió.

Oh, que idea tan estraña!

*Bar.* Yo te he visto, y escuchado que con alguno aqui hablabas.

*Liseta.* Es imposible, señor, pues si yo estaba encerrada.

*Bar.* Llaves maestras se hacen; y que abrias y cerrabas

la puerta oí.

*Liseta.* Ya respiro: *(aparte.)* esto me dice que nada

sabe. *Bar.* Nada se me oculta.

Dame esa llave, despacha.

*Liseta.* No tengo ninguna llave, y si mi verdad no basta,

registrarme. *Bar.* La tendrá

mi sobrina. *Liset.* A fe de honrada

que lo ignoro. *Bar.* Sí, lo creo.

Qué es eso? *Liset.* Es mi guitarra.

*Bar.* Pues canta alguna cosilla.

*Liseta.* Señor, está destemplada.

*Bar.* No importa, canta, y me voy á meter luego en la cama.

*Liseta.* Qué cantaré?

*Bar.* Lo que quieras.

*Liseta. ap.* La ocasion es arriesgada.

*Canta.* No fies en la seña

que yo te he dado,

que es preciso te hayas

equivocado:

Porque la suerte

no siempre á los amantes

los favorece.

*Se oye una palmada.*

*Bar.* Me parece que en la calle hay quien aplaude tu letra.

*Liseta.* Esta es la seña. *(ap.)*

*Bar.* Es preciso

que cantes ahora, Liseta,

mientras que todos dormidos....  
 porque en extremo me alegra.  
*Liseta.* Todo lo sabe; perdidos (*ap.*)  
 somos. Señor....

*Bar.* Qué te altera?  
 ahora te haces de rogar?

*Liseta.* Yo confieso mi flaqueza,  
 todo lo sabeis. *Bar.* Qué sé?

*Liseta.* Postrada á las plantas vuestras...

*Bar.* Levántate, y canta al punto,  
 ó teme mi enojo. Ea,  
 obedece. *Liseta.* Perdonadme...

si...yo...pude... *Bar.* Eres discreta,  
 y desempeñas tu oficio:  
 ahora mando me obedezcas.

*Liseta.* Pues que gustais, cantaré.

*Marques,* perdiste la apuesta. (*ap.*)

*Mientras Liseta canta aparece el Marques por el agujero: Lucila sale por la reja del hierro desplomado, y va derecho adonde estan Lingamba y Oliva, los cuales engañados por el vestido de hombre que lleva Lucila, la tienen por el Marques, y la aseguran. A este tiempo el Marques habrá ya entrado en el jardin, y se esconderá.*

Canta *Mientras que todos dormidos*

*Liseta.* están, al arma, galanes,  
 y no perdais la ocasion,  
 que la suerte es favorable.

*Guerra abierta, Guerra abierta,  
 y el amor quede triunfante  
 de toda la astucia,  
 de todo el desvelo  
 de tio y criados,  
 que todos son necios.*

*Oliva.* Ya le tengo asegurado:

*Marques,* ya llegó la nuestra.

*Ling.* Quieto, ó te salto los sesos  
 con dos balas. *Bar.* Eh!... *Liseta?*  
 mientras que todos dormidos... &c.

*Canta haciendo burla.*

*Liseta.* *Oliva,* maldito seas,  
 que nos has perdido.

*Marq.* Qué oigo!

*Ling.* Vamos, quietos. No te muevas,  
 ó voto á mi carabina...

*Oliva.* *Lingamba* como blasfema!

*Bar.* Buenas noches, señor *Marques:*

sea muy en horabuena.

*A Lucila creyendo ser el Marques.*

*Paciencia,* otra vez sereis  
 mas dichoso. Sin violencia  
 acábese esta partida.

Llevalle á su casa mesma  
 los dos, porque en el camino  
 no le roben: centinela  
 hareis hasta media noche  
 vigilantes á su puerta,  
 y luego que oigais las doce  
 dareis por aqui la vuelta.

Buenas noches, mi vecino,  
 buenas noches, y paciencia,  
 que el viejo *Baron* ganó  
 al señor *Marques* la apuesta.

*Lingamba y Oliva se llevan á Lucila por la puerta del jardin.*

El va sin hablar palabra.

Un raton en ratonera,  
 no está mas avergonzado.

Lo mismo me sucediera  
 si me la hubiera pegado.

Y tú, bribona embustera,  
 qué dices? *Liseta.* Qué he de decir?  
 que yo cumplia la deuda  
 de buena criada, haciendo  
 el oficio de tercera.

*Bar.* Subo á ver á mi sobrina,  
 y á darle la en horabuena.

Cómo se sorprenderá,  
 cuándo yo la dé la nueva  
 de que ha conseguido ya  
 por tu habilidad la empresa!

Merecias que ahora mismo  
 yo te plantara á la puerta  
 de la calle; pero vete  
 á tu cuarto, vil, perversa,  
 que por compasion no quiero  
 que al sereno, infame, duermas.

*Vase al cuarto de Lucila.*

*Liseta.* El me burla y con razon,  
 pues ha ganado la apuesta.

Con todo, si mientras sube,  
 la señorita pudiera

salir por la reja, á fe  
 que las veces le volviera.

Quiero probar. Señorita?

*Llama por la puerta quebrantada.*

Señorita? *Marq.* Eres *Liseta?*

*Liseta.* Yo soy, y vos sois Lucila?

*Marq.* Soy el Marques.

*Liseta.* Qué estrañeza?

á quién llevaron?

*Marq.* A tu ama.

*Liseta.* De veras, Marques?

*Marq.* De veras.

*Liseta.* La alegría me reboza!

viva el ardid y cautela.

Quiero llamar al Barón.

Señor Barón? (*por donde entró.*)

*Marq.* Oye, espera.

*Liseta.* Señor Barón?

*Marq.* Calla, calla,

déjama salir. *Liseta.* Qué buena!

no os habeis de ir: es preciso

que yo mi rebancha tenga.

Ah señor? señor Barón?

venid, venid, que os esperan

dos amigos que pretenden

reir con vos. *Marq.* Considera

que estará de mal humor.

*Liseta.* No lo creais, su cabeza

poco mas ó menos es

ligera como las nuestras.

Señor Barón?

*Salen el Barón, Francisco y otro criado, estos dos con luces.*

*Bar.* Donde diablos

esta sobrina se encuentra?

no está en la cama.

*Liseta.* Ni ha estado.

*Fra.* Os...di...go...que...por...la...pu...er...ta...

no...ha...sal...li...do...no...se...ñor...

*Bar.* Que miro? *Liseta.* El Marques.

*Bar.* Liseta,

y mi sobrina? *Liseta.* En su casa.

*Oliva,* por orden vuestra,

y *Lingamba* la han llevado.

*Bar.* Corrido estoy de vergüenza.

*Salen Oliva y Lingamba.*

*Oliva.* Las doce han dado, señor;

ya bien encerrado queda,

y venimos....pero cielos....

es ilusion, es quimera,

ó se ha convertido en dos?

*Liseta.* *Oliva,* tú eres un bestia,

presumido, necio, fátuo,

sabemos que tu Liseta.

*Ling.* Por vida...cómo, á un soldado

que ha guardado ciudadelas  
se le trata de este modo?

*Le he de cortar la cabeza...*

*Salen Lucila, Nanci, Frontin y criados del Marques con hachas.*

*Luc.* Perdonarme, señor tío,

si habeis perdido la apuesta.

*Nanci.* Ya vereis, señor Barón,

cuanto pierde el que sospecha

de una criada leal,

como Nanci.

*Oliva.* Ah mala vieja!

*Nanci.* Para vengarme de vos

yo he dado toda la idea.

Qué, pensabais quedaria

sin el castigo la ofensa

indecente de arrojar

á la calle una doncella

espuesta á perder su honor?

*Bar.* Y quién, maldita, perversa,

se ha de atrever á tus años?

*Nanci.* Quien? *Lingamba* me corteja

y *Francisco*.

*Ling.* Voto al diablo,

que mientes como una perra.

Yo á un cementerio no digo

si no reiquenquen par ternam.

*Front.* Toca esa mano, que tú

me pertenesces, Liseta,

por derecho de conquista.

*Liseta.* Que viva nuestra destreza.

*Fran.* Des...per...ta...ré...al...ca...pi...tan?

*Bar.* Vete al demonio, postema.

*Liseta.* Alegrementemente Barón,

que ya nada se remedia

con malhumorarse. *Lucil.* Tío,

aunque hemos ganado, os queda

siempre sobre mí el derecho

que os dió la naturaleza;

y si no venís gustoso

en que yo al Marques le ceda

mi mano, obedeceré.

*Bar.* Cómo negarle pudiera

una cosa que ha ganado?

Cuando el capitan lo sepa

se ha de ahorcar. Dale la mano,

sobrino, á esa picaruela;

*Marq.* Y el corazón.

*Ling.* Buen provecho.

Mas quiero yo una botella.

*Marq.* Ahora falta que yo premie  
como debo la fineza  
con que los tres nos servisteis,  
y ha de ser de esta manera.  
Si yo os tuviera en mi casa  
poca mi cordura fuera,  
que criados tan sutiles  
dudo que á nadie convengan;  
mas para que no digais  
que soy ingrato, Liseta,  
casándote con Frontin  
te señalaré una renta  
para que sin abusar  
de la astucia y sutileza  
vivais tranquilos y honrados.

Ahora Nanci me queda,  
y la pensión tambien,  
pues anciana ya se encuentra  
para que piense en morir;  
y pues ya premiados quedan,  
y castigados á un tiempo  
todos, será bien que adviertan  
que no se debe esponer  
el honor de una doncella  
á pruebas tan arriesgadas,  
pues no siempre la prudencia  
y la virtud se reunen  
para evitar que perezca  
del honor, la mas sublime  
y recomendable prenda.

VALENCIA: IMPRENTA DE JOSÉ GIMENO. 1823.

*Se hallará venal en su librería, frente al Miguelete, junto  
con las siguientes:*

Casa con dos puertas mala es de guardar.  
El Pintor fingido.  
El Caballero mozo de Café, ó el Expósito Ilustre.  
El Sueño, ó la Capilla de Glesstorn.  
El Médico á palos.  
El Hombre gris, ó sea el Ceniciento.  
El Alcalde de Zalamea.  
El Imperio de la verdad, ó el Sepulturero.  
El sí de las niñas.  
El triunfo del amor y la amistad, Jenwal y Faustina.  
El Hombre de la Selva negra.  
Otelo, ó el Moro de Venecia.  
Polinice, ó los Hijos de Edipo.  
Las Mocedades de Enrique Quinto.  
La Vieja y los dos Calaveras. Las Citas.  
Las Minas de Polonia.  
La Cabeza de Bronce, ó el Desertor Húngaro.  
La Mogigata.  
La Condesa de Castilla. La Zoraida. Idomeneo.  
Sueños hay que lecciones son, ó efectos del desengaño.